

Poder de la Semilla

(Homilia Para Quince Domingo Ordinario - A)

Tema básico: La semilla - la Palabra de Dios - dara una gran cosecha de almas.

En el evangelio de hoy, Jesus habla del poder de la semilla - la Palabra de Dios. Nos dice sembrar esa semilla con confianza que dara un gran cosecha de almas.

La imagen de la Palabra de Dios como semilla es bella. Una semilla es algo pequeño, casi insignificante, pero adentro tiene un poder enorme. En el siglo pasado vimos el poder de una semilla en una forma dramática. Algunos de nosotros se acuerdan que en los años sesenta, expertos estaban hablando de hambrunas mundiales. Dijeron que una hambruna vendría especialmente en países como la India. La tierra cultivable de la India, según ellos, no podía producir suficiente comida para su población que había crecido a 440 millones. Muchos expertos dijeron que la única cosa que el mundo podía hacer era mirarlos morir de hambre.

No obstante, había un hombre que no vio las cosas así. Su nombre era Norman Borlaug. Fue a la India no con un montón de comida, sino con una semilla llamada "Sonora 64." Se puede imaginar que la gente estaba un poco sospechosa. Aquí era un agrónomo norteamericano con una semilla de trigo desarrollada en México. Pero Borlaug convenció a las autoridades probarla. Sembraron algo de Sonora 64 en Punjab. Los resultados eran espectaculares y pronto empezaban a usarla por todo el subcontinente. Luego, introdujeron una nueva variedad de arroz, llamada IR8, los resultados eran aún mejor: Antes un hectárea producía una tonelada de arroz. Con la semilla IR8, un hectárea - sin fertilizante - daba cinco toneladas y bajo condiciones óptimas, diez toneladas. Así IR8 dio un aumento de diez veces. Con las nuevas semillas, la India y otros países evitaron la hambruna. Hoy con más de un mil millones de habitantes, la India produce un sobrante de comida. (En 2006, la India exportó unas 4.5 toneladas de arroz.) Así podemos ver el poder de una semilla.

Jesus hoy habla del poder de una semilla - una semilla aún más poderosa que Sonora 64 o IR8. La semilla es la Palabra de Dios y Jesus nos asegura que dará una cosecha enorme.

Vivimos en un mundo donde la gente tiene hambre - a veces hambre física, pero más con hambre espiritual. Y en vez de recibir comida sustancial, están comiendo lo que daña. Piensa en cómo hemos llegado a aceptar el aborto, la homosexualidad, control de natalidad, cohabitación, los juegos de casinos y la pornografía. Esas prácticas destruyen a individuos y familias. Algunos ven a todo eso y dicen, "es feo, pero ¿qué puedo hacer yo? Si alguien quiere echar su vida en la basura, es su problema, no mío."

Jesus no toma esa actitud. Nos da una semilla - nos dice sembrarla con abandono. No se preocupen si una parte cae en el sendero o en rocas. Sucede lo que sucede, sigan sembrando la semilla. Tarde o temprano, dará su cosecha.

Antes los catolicos daban mejor testimonio a Cristo. Teniamos crucifijos en nuestras casas - y aun en nuestros carros. Haciamos la señal de la cruz en publico. Llevabamos medallas y teniamos procesiones. Y desde luego, todos reconocian a los padres y las religiosas. Algunos se sonrian, otros nos resentian, otros tenian otras cosas en sus mentes. Pero para muchas personas, los signos externos servian como punto de partir para hablar de Dios y Jesus y los Sacramentos. Era una forma de sembrar la semilla de fe. Y dio resultados. Tuvimos muchos convertidos - y nuestros jovenes se quedaban con nosotros.

En el siglo diecinueve un sacerdote llamado Isaac Hecker tuvo una vision bella. Estaba convencido que America podia ser una tierra catolica. El mismo un convertido, el Padre Hecker creo que, si nosotros los catolicos practicarán nuestra fe con mayor intensidad, nuestros hermanos americanos serian atraidos a la Iglesia. Esa vision parece quijotica, pero no es. Yo todavia sueño con una America Catolica. No porque los catolicos somos tan buenos. No porque tenemos una organizacion eficiente. No, una America Catolica es posible a causa del poder de la semilla - la Palabra de Dios.

Si aun un por ciento pequeño practica su fe intensamente, veremos resultados sorprendentes. Requereria sacrificio y aun humillaciones. Para la salvacion de otros - y nuestra propia salvacion - vale el precio. Jesus garantiza que su Palabra tendra su efecto. La semilla dara una gran cosecha de almas - treinta, sesenta, aun cien veces.